

NUESTRO HOMENAJE A LOS 12 COMBATIENTES DEL CORPUS CHRISTI

Crear y luchar son nuestra manera de decir a los compañeros caídos: Tú no moriste contigo, no es una certidumbre que se refiera al más allá, se refiere a la alegría de la continuidad de la aventura humana en la tierra.

Nosotros tenemos la alegría de nuestras alegrías y también tenemos la alegría de nuestros dolores, porque no nos interesa la vida indolora que la civilización del consumo vende en los supermercados y estamos orgullosos del precio de tanto dolor que por tanto amor pagamos.

Tenemos la alegría de nuestros errores, tropezones que prueban la pasión de andar y el amor al camino; tenemos la alegría de nuestras derrotas porque la lucha por la justicia y la belleza, vale también cuando se pierde. Y sobre todo, sobre todo tenemos la alegría de nuestras esperanzas en plena moda del desencanto, cuando el desencanto se a convertido en artículo de consumo masivo y universal, seguimos creyendo en los poderosos poderes del abrazo humano.

Y aquí nos juntamos y así nos juntamos y juntando nos decimos y a quienes cayaeron en Chile y o donde sea, a todos y cada uno de los que se han jugado la ropa y la vida por la dignidad, les decimos, . . . no, no, no, tú no moriste contigo.

Eduardo Galeano.



DIGNIDAD ES JUSTICIA

En la lucha por poner fin a la injusticia social y la opresión, las organizaciones revolucionarias han tenido que pagar un alto costo: la caída de muchos hombres y mujeres que aún conscientes de ese precio, no vacilaron entregarse por entero a la causa de cuya justeza estaban convencidos.

La etapa más ilustrativa de esta situación es sin duda el periodo correspondiente a la dictadura militar, donde los asesinatos, desaparecimientos, torturas y exilio fueron además de métodos para hacerse del poder, una forma de frenar la resistencia organizada del movimiento antidictatorial, con jóvenes quemados, degollamientos, compatriotas dinamitados y otros. En este contexto la Masacre de Corpus Christi fue un intento desesperado de la dictadura por amedrentar al FPMR, una de las organizaciones que levantaba los valores de la dignidad, coraje, decisión y audacia en momentos de vacilaciones y acuerdos a espaldas del pueblo, cuando se iba gestando la alternativa burguesa de recambio de un gobierno dictatorial a uno civil, que a posterior garantizaría la estabilidad y perfeccionamiento del sistema social imperante.

Eran los tiempos en que, mientras se producía un repliegue de las masas populares ante la ambigüedad de la izquierda tradicional, el Frente maduraba la decisión de emprender un camino propio que condujera a un cambio radical en el país. En los días 15 y 16 de junio de 1987, la dictadura pretendió golpear decisivamente a esta organización que se había transformado en su principal enemigo, ejecutando cobardemente a: Esther Cabrera, Elizabeth Escobar, Angélica Quiroz, Recaredo Valenzuela, Patricio Acosta, Julio Guerra, Juan Waldemar, Wilson Henríquez, Manuel Valencia, Ricardo Silva, Ricardo Rivera y José Valenzuela.

La "Matanza de Corpus Christi", denominación con la cual fue sellado en nuestra memoria histórica esta alevosa acción de Terrorismo de Estado, se conmemora en distintos lugares del país. A través de foros, actos y marchas se destaca a estos 12 compañeros y se deja sentir con fuerza el arraigo de los principios y valores que ellos representan, así como también el desprecio que existe en el pueblo chileno hacia los criminales que aun circulan libremente por calles, instituciones y medios de comunicación de este país.

Hoy más que nunca el ejemplo de quienes han ofrendado sus vidas por la causa de la justicia y la libertad adquiere su real dimensión, sobre todo cuando la institucionalidad pinochetista y el entregismo se imponen en el actual escenario político.

Los "Héroes de Corpus Christi" constituyen una lección moral a la politiquería y a la corrupción de los que transan sus principios por las leyes del mercado y hablan de estado de derecho mientras protegen a los criminales. Sus ideas y su lucha esta más vigente que nunca, por ello se les recuerda con cariño.

Estos jóvenes rodriguistas que no solo lucharon contra la dictadura de Perrochet, sino contra toda arbitrariedad de este sistema capitalista, de miseria y explotación, jóvenes que soñaron y lucharon por la construcción de una nueva sociedad en la cual no existieran oprimidos ni opresores, ni explotados ni explotadores.

por ello eterno homenaje a los compañeros caídos en Corpus Cristi, homenaje que significa no descansar hasta lograr la verdad, la justicia y la dignidad para todo nuestro pueblo.

Con la fuerza de la memoria viva de todos aquellos que no se derriban tras el engaño y las falsas ilusiones de este sistema.

FRENTE PATRIOTICO MANUEL RODRIGUEZ

Junio del año 2000